



Intervención en el Primer Comité de la Asamblea General

## **Desarme Nuclear, presentación del proyecto de resolución L.34**

*S.E Manuel B. Dengo, Embajador, Representante Permanente de Costa Rica ante ONU, Ginebra*  
68 Asamblea General de la ONU, Nueva York, 18 de octubre, 2013

Statement at the First Committee of the General Assembly

## **Nuclear Disarmament, draft resolution L.34**

*H.E Manuel B. Dengo, Ambassador, Permanent Representative of Costa Rica to UNOG in Geneva*  
68<sup>th</sup> session of the UN General Assembly, New York, 18 October, 2013

*Cotejar con la alocución – Check against delivery*

Señor Presidente,

Tengo el honor de presentar el proyecto de resolución L.34 titulado ***“Promoción de las Negociaciones Multilaterales de Desarme Nuclear”***, bajo el ítem de la agenda 99 (w), en nombre de Austria, Chile, Colombia, Dinamarca, Honduras, Islandia, Liechtenstein, México, Nueva Zelandia, Nigeria, Panamá, Filipinas, Samoa, Suiza, Trinidad y Tobago y Costa Rica.

El proyecto de resolución da seguimiento a la resolución 67/56, que fuera adoptada por la Asamblea General el 3 de diciembre de 2012.

La Resolución 67/56 estableció el Grupo de Trabajo de Composición Abierta para elaborar propuestas para hacer avanzar las negociaciones multilaterales de desarme nuclear a fin de establecer y mantener un mundo sin armas nucleares.

El Grupo de Composición Abierta, cuya presidencia tuvo el honor de ostentar, concluyó sus labores en Ginebra a finales de agosto. Como bien estableció la resolución 67/56, el Grupo adoptó sin votación un informe sustantivo que reflejó los debates y propuestas, el cual fue presentado a la Asamblea General. Desde nuestro punto de vista, el Grupo de Composición Abierta fue un importante ejercicio al proveer un espacio para realizar debates sustantivos sobre cómo avanzar las negociaciones multilaterales de desarme nuclear.

El proyecto de resolución L.34 reconoce el trabajo que el Grupo de Composición Abierta realizó durante el 2013 y recibe con beneplácito su informe. El proyecto de resolución también le solicita al Secretario General transmitir el informe del Grupo de Composición Abierta a la Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme para su consideración.

Siendo consistentes con su objetivo primordial, el proyecto de resolución L.34 contiene una serie de propuestas operativas sobre cómo avanzar aún más en esta tarea.

El proyecto de resolución le solicita al Secretario General que reúna los puntos de vista de los Estados Miembros sobre cómo avanzar las negociaciones multilaterales de desarme nuclear, realizar una

evaluación del progreso alcanzado en la aplicación de la resolución durante la sexagésima novena Asamblea General para continuar explorando opciones para avanzar las negociaciones multilaterales en desarme nuclear, incluyendo, si es necesario, por medio del Grupo de Composición Abierta.

Aprovecho esta ocasión para expresar nuevamente mi reconocimiento a todos los Estados, representantes de las organizaciones internacionales y de la sociedad civil que participaron en las sesiones del Grupo de Composición Abierta. El ambiente positivo y de compromiso que se creó durante los trabajos se refleja tanto en los comentarios que ha recibido el informe, las referencias durante el debate de alto nivel sobre Desarme Nuclear, como en las deliberaciones de la Primera Comisión.

Los co patrocinadores agradecemos también el diálogo constructivo y los comentarios que recibimos durante las consultas informales sobre esta resolución que sometemos a la consideración de la Primera Comisión. Esperamos que los cambios en el texto reflejen sus preocupaciones y críticas constructivas.

Le pedimos a la Asamblea General considerar este proyecto de resolución con mente abierta y con el propósito de seguir reflexionando sobre las formas para establecer y mantener un mundo sin armas nucleares, y el valor de las negociaciones multilaterales para ese fin. Confiamos en que el proyecto de resolución recibirá un amplio apoyo.

Señor Presidente,

En mi capacidad nacional, me permito hacer las siguientes reflexiones.

Quienes trabajamos a diario en el tema de desarme nuclear tenemos dos opciones. Podemos asumir una posición pesimista, que algunos otros prefieren llamar realista.

Los sentimientos que allí se expresan son de frustración, tristeza e impotencia ante la parálisis que vive el llamado "único órgano de negociación multilateral de desarme".

Del otro lado de la acera estamos los optimistas y al menos yo no tendría ningún problema en que nos llamen idealistas o utópicos. Después de todo, está comprobado que quien vive con esperanza es más feliz que quien la ha perdido.

Porque además de optimista somos un país perseverante, Costa Rica se mantendrá firme en sus esfuerzos por lograr un mundo libre de armas nucleares. Por eso, nos congratulamos por los avances que hemos logrado constatar en los últimos meses en el tema de desarme nuclear sin perder de vista los retos pendientes.

En particular, destacamos las negociaciones bilaterales entre los países poseedores de armas nucleares que buscan la reducción de sus arsenales y sus armas en estado de alerta. Los invitamos a realizar mayores esfuerzos hasta llegar a cero.

Costa Rica reitera que la mejor estrategia de defensa y doctrina de disuasión es aquella que asegura que las armas de destrucción masiva no serán utilizadas por ningún actor. El mejor ejemplo lo tenemos en la Convención de Armas Químicas (CWC), un tratado casi universal y cuya secretaría es hoy el justificado merecedor del Premio Nobel de la Paz.

De la misma manera, mi país se adhirió a la Declaración Conjunta sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares, pronunciada por Nueva Zelandia en nombre de un grupo importante de países. Creemos que este nuevo enfoque permite analizar los efectos de las armas nucleares más allá de las teorías sobre defensa estratégica y seguridad.

En este sentido, en marzo pasado, en Oslo, confirmamos que ningún país tiene la capacidad de respuesta para responder a la catástrofe humanitaria que provocaría una explosión nuclear. Nuestra

delegación tuvo una participación destacada en Noruega y sin duda dirá presente en México el año próximo.

Con el mismo optimismo, destaco una vez más la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta para hacer Avanzar las Negociaciones Multilaterales sobre Desarme Nuclear, conocido como el OEWG por sus siglas en inglés.

La tarea del grupo no fue fácil. Sin embargo, Costa Rica se siente sumamente satisfecha por los resultados alcanzados. En mi calidad de presidente adopté un enfoque transparente, inclusivo, comprensivo y objetivo. Esto es lo que hemos denominado el *"tico approach"*.

Quienes tuvieron la oportunidad de participar de las reuniones del Grupo de Trabajo, y me complace ver a muchos de ellos en esta sala, pueden dar fe del espíritu constructivo con el que participaron las delegaciones, los representantes de la sociedad civil y los distinguidos invitados que nos hicieron el honor de acompañarnos.

Hemos cumplido el mandato de la resolución 67/56. Dentro de los aspectos relevantes debo destacar la creación de conciencia y el valor educativo, sobre todo durante la primera mitad de las sesiones, lo que permitió nivelar el terreno para beneficio de muchas delegaciones, como la mía, que no podemos dedicar mucho de nuestro tiempo y recurso humano a un tema de tanta relevancia como el desarme nuclear.

A su vez, destacamos la participación activa de la sociedad civil, la academia y otros organismos en las sesiones. También quedó demostrado que el desarme nuclear no es solo una tarea de los países poseedores. Todos tenemos un rol que jugar.

Por último, sobre este tema, agradezco a todas las delegaciones que contribuyeron con propuestas orales y escritas sobre la forma de avanzar en las negociaciones multilaterales.

Señor Presidente,

Hago referencia a otros temas que ocupan nuestra atención. Estamos cerca de celebrar la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación Nuclear en 2015.

Al igual que lo hicimos durante la Segunda Reunión del Comité Preparatorio, Costa Rica lamenta que no se haya celebrado la reunión para establecer una zona libre de armas nucleares en el Medio Oriente.

En nuestra región, el Tratado de Tlatelolco fue solo el inicio de un objetivo que se fue construyendo poco a poco y no fue sino hasta varios años después que logramos su universalidad.

El Tratado de Tlatelolco ha sido un punto de referencia política, legal e institucional para el establecimiento de zonas libres de armas nucleares en otras partes del mundo. Estamos convencidos que la creación de más zonas libres de armas nucleares es esencial para lograr la paz y la seguridad y fortalecería el régimen de no proliferación.

Además, en agosto pasado, los Estados Miembros de OPANAL reafirmamos la necesidad urgente de avanzar hacia el objetivo prioritario del desarme nuclear y de lograr la eliminación total y general de las armas nucleares.

Y, en este sentido, acordamos sumar nuestros esfuerzos a los de la comunidad internacional para avanzar hacia la negociación de un instrumento universal jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares, como el que Costa Rica y Malasia presentaron y conocemos como la Convención Modelo sobre Armas Nucleares.

Esta propuesta prohíbe el uso, la amenaza de uso, la posesión, el desarrollo, la prueba, el despliegue y la transferencia de armas nucleares y proporciona un programa por etapas para la eliminación de estas armas bajo un control internacional efectivo.

Pensamos que este podría ser un punto de partida para iniciar negociaciones para crear un instrumento capaz de fortalecer la confianza en la verificación y asegurar la supervisión, desmantelamiento y reducción definitiva de los arsenales nucleares.

El desarme nuclear completo y verificable debe ser nuestro norte y la única garantía contra el empleo o la amenaza de uso de las armas nucleares es su total eliminación.

Cuente con Costa Rica para alcanzar esa meta.

Gracias señor Presidente.

---

I have the honour to introduce draft resolution L.34 entitled ***"Taking Forward Multilateral Nuclear Disarmament Negotiations"*** under agenda item 99 (w) on behalf of Austria, Chile, Colombia, Denmark, Honduras, Iceland, Ireland, Liechtenstein, Mexico, New Zealand, Nigeria, Panama, Peru, Philippines, Samoa, Switzerland, Trinidad and Tobago, and Costa Rica.

The draft resolution follows up on resolution 67/56 adopted by the General Assembly on 3 December 2012.

Resolution 67/56 established an Open-ended Working Group to take forward multilateral nuclear disarmament negotiations for the achievement and maintenance of a world without nuclear weapons.

The Open-ended Working Group, which I had the honor to chair, concluded its work in Geneva at end of August. As requested by resolution 67/56, it adopted without a vote a substantive report reflecting the discussions and proposals, which was submitted to the General Assembly. In our assessment, the Open-ended Working Group was an important exercise in providing a space for substantive discussions on how to take forward multilateral nuclear disarmament negotiations. The draft resolution L.34 recognizes the work of the Group carried out during 2013 and welcomes its report. The draft resolution also requires the Secretary General to transmit the report of the Open-ended Working Group to the Conference on Disarmament and the Disarmament Commission for their consideration.

In view of the overarching objective, the draft resolution contains several operational proposals on how to take this objective even further.

The draft resolution requests the Secretary General to gather views from States on how to take forward multilateral disarmament negotiations, and assess progress made in the implementation of the resolution at the 69th General Assembly to further explore options for taking forward multilateral nuclear disarmament negotiations, including, if necessary, through the Open-ended Working Group.

I afford this opportunity to express once again recognition to all States, organizations and civil society representatives, that participated in the sessions of the Open-ended Working Group. The very engaging and positive atmosphere created by the work of the Group has been reflected in the positive comments towards the report, and in the many references to it in speeches at the High Level Meeting on Nuclear Disarmament, and during the deliberations at this Committee.

The co-sponsors also thank the constructive dialogue and comments received at the informal consultations of the draft we are submitting for consideration of the First Committee. We hope that the changes in the text address your concerns and constructive criticism.

We ask the General Assembly to consider the draft with an open mind and with a view to continue reflecting on ways to move forward towards the achievement and maintaining a world without nuclear weapons, and the value of multilateral negotiations towards that end. We are confident the draft will enjoy broad support.

Mr. President,

On behalf of Costa Rica, please allow me to make the following observations.

For those of us who work daily on nuclear disarmament, there are two options. We could assume a pessimistic position—which others prefer to call “realistic.”

The sentiments expressed on those occasions reflect the frustration, sadness and impotence before the paralysis of the so-called “single disarmament multilateral negotiating body.”

On the other side, are those of us who are optimistic, and who—at least, speaking for myself—would have no issue being called “idealists” or “utopians.” After all, I know that those who live in hope live happier than those who have lost hope altogether.

In addition to optimistic, Costa Rica is a country that perseveres. We are firm in our efforts to achieve a world without nuclear weapons. Thus, we congratulate the progress we have observed over the last months in the topic of nuclear disarmament—without losing sight of still-pending challenges.

In particular, we applaud the bilateral negotiations that have taken place between nuclear-weapon States who seek to reduce their arsenals and high-alert nuclear weapons. We invite these countries to conduct even greater efforts to path zero.

Costa Rica reiterates that the best defense strategy—and dissuasion doctrine—is that which ensures that weapons of mass destruction will not be used by *any* actor. The best example is the Chemical Weapons Convention (CWC), a nearly universal treaty, the secretariat of which is a well-deserved Nobel Peace Prize Laureate.

In the same vein, my country adhered to the Joint Statement on the Humanitarian Impact of Nuclear Weapons, pronounced by New Zealand on behalf of a significant group of countries. We believe that this new focus will permit an analysis of the effects of nuclear weapons that moves beyond strategic defense and security theories.

In Oslo this past March, we verified that no country has the capacity to respond to the catastrophic humanitarian impact of a nuclear explosion. Our delegation demonstrated significant involvement in Norway and, without a doubt, will be present in Mexico next year.

With the same optimism, I again highlight the labors of the Open-Ended Working Group to Take Forward Multilateral Nuclear Disarmament Negotiations, or OEWG.

The group’s work was not easy. Nevertheless, my delegation is extremely satisfied with the results. As group Chair, I adopted a transparent, inclusive, comprehensive and objective approach—what we call “the *tico* approach.”

Those who had the opportunity to participate in the Working Group sessions—and I am pleased to see that many of them are present here today—can attest to the constructive spirit with which delegations, civil society representatives and distinguished guests participated.

We have fulfilled the Resolution 67/65 mandate. Among the relevant aspects, I should highlight the educational value and awareness that was raised—above all during the first half of the sessions. This allowed us to “level the playing field” for the benefit of many delegations.

The active participation of civil society, academia and other organisms should also be noted. It became clear that nuclear disarmament is not merely an issue of interest for nuclear-weapon states. We all have a role to play.

Lastly, I would like to thank all of the delegations who contributed oral or written proposals on how to take forward multilateral negotiations.

Mr. President,

There are other issues that require our attention. We are close to the 2015 Non-Proliferation Treaty Review Conference.

As we expressed during the Second Preparatory Committee, Costa Rica regrets that the meeting to establish a nuclear-weapons-free zone in the Middle East has not taken place yet.

In our region, the Tlatelolco Treaty was just the beginning of an objective that was built over time. It was not until several years after that its universality was achieved.

The Tlatelolco Treaty has served as a political, legal and institutional point of reference for establishing nuclear-weapons-free zones in other parts of the world. We are convinced that the creation of more nuclear-weapons-free zones is essential to achieving peace and security, and would strengthen the non-proliferation regime.

In addition, this past August, OPANAL member states reaffirmed the urgent need to take forward the priority objective of nuclear disarmament, and to achieve the total, comprehensive elimination of nuclear weapons.

In this sense, we agreed to unite our efforts with those of the international community to move negotiations forward for a legally-binding, universal instrument prohibiting nuclear weapons— such the Model Nuclear Weapons Convention, presented by Costa Rica and Malaysia.

This proposal prohibits the use, threat of use, possession, development, testing, deployment or transfer of nuclear weapons, and provides a stage-based program for the elimination of these weapons under effective international control.

We hope that this will be a starting point to begin negotiations for an instrument capable of strengthening confidence in verification processes and ensuring the supervision, dismantling and definitive reduction of nuclear weapons.

Complete and verifiable nuclear disarmament should be our compass. The only guarantee against the use or threat of use of nuclear weapons is their total elimination.

You can count on Costa Rica to achieve this goal.

I thank you.